




¡OJALÁ!

¿Sabes a quien exhortas cada vez que repites "ojalá"?

R. Deoduce



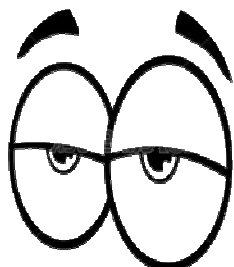
por R. Deoduce

¡NO JALÁ!

¿Sabes a quien exhortas cada vez que repites "¡jalá"?

"No participéis en las obras infructuosas de las tinieblas, antes bien, denunciadlas" Ef 5, 11

QUE PASA CUANDO SE REPITE ALGO CUYO SIGNIFICADO SE DESCONOCE...



Cada vez que pronuncias la palabra “ojalá”, lo que en verdad estás diciendo (posiblemente sin saberlo) es “*que Alá lo quiera, lo permita*” (del árabe *law šá lláh*). Si eres musulmán, sin dudas tu plegaria estará en la más perfecta coherencia y armonía con tu anhelo. Y en ese caso te felicito porque respeto y admiro a quienes son auténticos en vivir aquello que dicen creer.

Supongo que el tema que voy a tratar puede ser un tanto controvertido, por eso mismo es que antes de suscitar ampollas entre los medios no cristianos quiero advertir dos cosas: la primera es que en ningún momento hago críticas ni comparo religiones, apenas destaco diferencias fundamentales. La segunda es que me estoy dirigiendo aquí exclusivamente a un público católico, a veces un poco despistado en cuanto a la relación entre lo que dice creer; lo que realmente cree y lo que hace y vive.

1 - Desconozco como y cuando se introdujo esa locución en la lengua castellana pero sería cosa posible y lógica que hubiera ocurrido como consecuencia del largo periodo de la invasión y ocupación musulmana de

España, por la cual resultó el mozárabe (*).

Si no fuese por ya habernos acostumbrado en la actualidad a las tristes traducciones hechas de los títulos de películas, las insólitas interpretaciones hechas por algunos entrevistadores radiofónicos y las sorprendentes versiones a veces dadas a las noticias internacionales en la prensa local, podríamos terminar creyendo que la Biblia es un libro de cuentos surrealistas.

Tomemos como ejemplo al versículo 13 del Salmo 81, que dice: “*Ojalá* me escuchara mi pueblo e Israel siguiera mis caminos...”. Ahora imaginémosnos a Yahvé esperando que su pueblo le escuchara, e Israel Le siguiera pero dependiendo de una permisión de Alá para que eso pudiese acontecer...

Este es apenas un ejemplo; en la traducción de la Vulgata al castellano la palabra *ojalá* aparece nada menos que 26 veces supuestamente en boca de salmistas, profetas, apóstoles ¡y hasta en la del mismísimo Dios! Siendo que de esas, en el Nuevo Testamento es mencionada cuatro veces.

Cosa esa también insólita porque tardó varios siglos hasta que surgiese por primera vez la palabra Alá, presentada por Mahoma (siglo VII) como siendo el nombre de una deidad unitaria (en contraposición a la deidad trinitaria y consubstancial predicada por los Apóstoles y Evangelistas), en cuya nueva fe Jesús pasa a ser degradado de su condición divina de segunda persona de la SS Trinidad a la de un profeta mortal y de rango menor que el

del mismo fundador de la nueva religión quien, según he leído, llegó a subir al cielo en cuerpo mortal con su yegua divina *Al Buraq*. Y en cuya fe el Espíritu Santo simplemente deja de existir y María es referida de una manera propia, radicalmente distinta a la atestiguada en las Sagradas Escrituras.

¿Y EL ORIGINAL QUE DICE?

Una traducción literal estará siempre condenada a ser pobre y malograda cuando se desprecian los varios factores semánticos, temporales y culturales que calan el texto a ser traducido. Por eso siempre previamente ha de hacerse una paciente y cuidadosa intervención analítica e interpretativa para que sean preservados al máximo la idea, posturas, conceptos etc. y hasta sentimientos expresados en el texto original por su autor.

Debido a eso es sabidamente imposible que dos personas traduzcan un mismo texto de forma exactamente igual.

Dos traductores pueden decir casi lo mismo con distintas palabras, y si ambas traducciones se aproximan a la verdadera idea expresada en el texto original se les puede decir buenas. Pero independientemente de comparaciones, la substitución de la clarificación hermenéutica del tema por una improvisación en la cual se incluyen conceptos propios -no existentes en el original- coloca al traductor en una condición de coautor del texto traducido (¡y en el caso particular de la Biblia, digamos... de "co-hagiógrafo").

Me intrigó la incongruencia que encontré en la versión castellana de la Biblia, debido a las varias referencias a Alá (implícitas en "ojala") presentes en textos que habían sido escritos (algunos, hace milenios) antes del surgimiento de esa palabra. Me he dado entonces al trabajo de buscar y traducir para mi propio estudio y uso una a una las palabras originales de la Vulgata en las 26 instancias en que alguien por alguna razón desconocida empleó la palabra "ojala" en substitución al sentido original de los textos, y lo que encontré desfigurado por "ojala" fue lo siguiente:

I) En Gn 34:11, *inveniam gratiam* = que encuentre la gracia

II) En Ex 16:3, *utinem* = desearía que, esperarí que, preferiría que, quisiera que

III) En Nm 11:29, *tribuat* = desearía que..., quisiera

IV) En Nm 14:2, *utinam* = preferiríamos antes (haber muerto)

V) Nm 20:3, *utinam* = desearíamos que, preferiríamos que...

VI) Nm 22:29, *utinam* = quisiera (ahora tener...), ah si tuviera...

VII) Dt 5:29, *quis det talem* = si..., caso en que...

VIII) Jos 7:7, *utinam* = desearíamos que, hubiésemos, preferiríamos que...

IX) Jb 6:8, *quis det ut veniat petitio mea* = ¿quien viene atender mi pedido (...)? - *quod expecto tribuat mihi Deus*

= (...) espero que sea Dios el que me lo conceda

X) Jb 11:5, *utinam* = desearía que, quisiera que...

XI) Jb 13:5, *utinam* = desearía que, quisiera que...

XII) Jb 14:13, *quis mihi hoc tribuat, ut in inferno protegas me (...)* = quien me esconderá y salvaguardará / resguardará / protegerá (...) hasta...

XIII) Jb 19:23 (a), *quis mihi tribuat ut (...) mei (...)* = quien me concederá que (...) sean escritos?.

XIV) Jb 19:23 (b), *mei quis mihi det ut exarentur in libro* = quien me concederá que fuesen inscritos en un libro (de esto, el que lo tradujo al castellano ha puesto: " ¡Ojalá se grabasen en bronce!" (y eso que es Palabra de Dios :-o)

XV) Jb 31:35, *Quis mihi tribuat auditorem (...)* = entonces Él me escucharía (...)

XVI) Sal 14:7, *quis dabit ex Sion salutare Israhel* = quién de Sion salvará Israel?

XVII) Sal 55:7, *Quis dabit mihi pennas sicut columbæ* = quien me daría alas como las palomas (...)

XVIII) Sal 81:9, *audi populus meus et contestabor te Israhel si audias me* = Gente mía, escúchenme y os llamaré para testificar si me haces caso, Israel

XIX) Sal 81:14, *si populus meus audisset me Israhel si in viis meis ambulasset* = si mi pueblo me hubiese escuchado; si hubiese seguido mis caminos

XX) Sal 95:7, *hodie si vocem eius audieritis nolite obdurare corda vestra* = si escucharles hoy Su voz no endurezcáis vuestros corazones

XXI) Sal 119:5, *utinam* = quisiera que...

XXII) Ml 1:10, *quis est (in vobis qui claudat ostia)* = cual / quien de vosotros cerraría las puertas (...)

XXIII) 1Co 4:8, *et utinam (regnaretis ut et nos vobiscum regnaremus)* = y desearía que reinarais (en serio, de hecho) para que reináramos junto a vosotros.

XXIV) 2Co 11:1, *utinam* = desearía que sostuvieras / persistieras (...)

XXV) Ga 5:12, *utinam* = deseo

XXVI) Tb 10:13, *monentes eam honorare soceros, diligere maritum, regere familiam, gubernare domum, et seipsam irreprehensibilem exhibere* = advirtiéndole (a ella) a honrar a su suegro, amar su marido, guiar su familia, gobernar la casa y tener una conducta irreprochable.

(Nota: esto es todo lo que corresponde al texto encontrado en Tobías 10:13 en el original en latín. No he encontrado dónde pudiese allí el traductor haber encontrado un hueco para insertar la palabra *ojalá*.

Desconozco también de adonde más pudiera haber salido el texto "¡Ojalá pudiéramos vivir juntos todos los días de nuestra vida!. Y besando a los dos, los dejó partir llenos de

gozo.", porque tampoco lo he encontrado en textos griegos o hebreos. Pero hasta ahí ya no me aventuro... Pero seguramente allí tampoco podrá haber cabida a una invocación a la suerte ni tampoco contar con el favor de alguna deidad que solamente vendría ser proclamada en tiempos futuros.)

RAZONEMOS UN POCO...

¿Pero, en el primer caso, como iría Dios a creer en "suerte"? ¡Ni quiero pensar en lo que sería encomendar mi destino a un Dios supersticioso! Le diriges tus oraciones a Dios y Él te responde "ojalá te salga todo bien, criatura mía...". ¡Hasta para los no creyentes la suerte no es algo científico; no pasa de una superstición!

Y cuanto a estos, los no creyentes, me figuro que jamás utilizan esa palabra, pues ¿como es que irían invocar el favor de Alá, un ser en quien no creen, tenga el nombre que tenga, verdad?

Así define el diccionario de la Real Academia de la Lengua Española la palabra *ojala*: "*Del árabe hisp. law šá lláh, si Dios quiere (...) denota vivo deseo de que suceda algo*". La mayoría de otras fuentes también describen conceptos muy semejantes pero fieles al nombre de la divinidad: "*Ala lo quiera*", "*ohh Ala* pedido de árabes a Alá".

الله شاء إن

Y mismo que, con una gran dosis de buena voluntad se quisiese aceptar la inclusión de la palabra "Dios" en la formación de la interjección *ojala*, seguiríamos frente a una incongruencia por la cual tendríamos que pasar a descifrar la Biblia como un libro surrealista. Sino, veamos.

Tomemos otra vez al mismo ejemplo del Salmo 81: "*Ojalá me escuchara mi pueblo e Israel siguiera mis caminos...*". Ahora imaginémonos a Dios mismo diciendo "*que estaba esperando que el pueblo le escuchara a Dios*", o sea a si mismo; de formas que Él que es el mismo Dios se lo permitiese a si propio... O sea, que dependiese Él de su propia permisión para que entonces su pueblo le escuchase. ¡Vaya merengada en la que me estoy metiendo!

2 - Quizá debido a una contaminación o para ajustarse (o subsistir) a las crecientes militancias progresistas de los últimos tiempos, de lo *políticamente correcto*, los miembros de turno de la Real Academia de la Lengua (RAE) -especulo yo- podrían no haber querido atenerse a la definición de la palabra cuanto a su ontología, forma y en lo que expresa su etimología.

Entretanto, se ha valido de la palabra Dios para evitar lo que su etimología perentoriamente enuncia, que es Alá, y así lo expresa sin dejar duda. Eso no implicaría en una grave distorsión si no fuera por el hecho de que el Dios de los no-musulmanes y Alá no son sinónimos, y tampoco representan una misma idea, como hemos podido ver y continuaremos viendo a seguir.

El concepto de Dios, conforme percibido por los cristianos es totalmente diferente de aquella divinidad predicada por Mahoma a sus seguidores. Para empezar, nuestro Dios es trino. La única cosa en común entre su religión y la nuestra, es que ambas son clasificadas monoteístas, pese a que tampoco eso ellos lo ven así.

Para los mahometanos los cristianos somos unos politeístas que adoramos a "tres dioses" distintos, debido a que en su cultura no pueden concebir y aceptar al misterio revelado de la Santísima Trinidad. Si con todo el respeto, definiésemos Alá a sus seguidores siendo tal como es Dios para nosotros se ofenderían.



En nuestra percepción cristiana, a Dios le definimos metafísicamente como el Bien Absoluto, la Belleza Absoluta y la Verdad Absoluta. Así siendo, nuestro Dios y Señor expresamente nos prohíbe matar o causarle cualquier daño a nuestro semejante porque para Él todos son hijos suyos, quieran o no estos convertirse a nuestra fe. Es el Dios del Amor y de la Misericordia infinitos, siempre dispuesto a perdonar al pecador que yerra y que se arrepiente. El Dios Trinitario es el Dios del Amor.

Además -conforme ya hemos visto- la segunda persona del Dios Trinitario, el de los cristianos, el Verbo hecho Hombre (Dios y Hombre Verdadero) que es nuestro Señor Jesucristo no pasa para los musulmanes de un mero "profeta" menor.

No tengo la pretensión de polemizar con los académicos de la lengua ni mucho menos con los seguidores de otras religiones. Si has puesto atención, no me estoy metiendo con la religión ajena; me limito a mostrar diferencias. Lo que otros creen o dejan de creer no es asunto mío y lo respeto, sea cual sea. Pero me preocupa el descaso que algunos tienen con la nuestra en el trato de la doctrina y demás cosas relacionadas a lo sagrado.

Mi intención aquí es únicamente aclarar este punto para aquellos que utilicen el "ojalá" puedan hacerlo de plena consciencia cuanto a su verdadero significado (y con una responsable intención), y no por seguir un viejo hábito impensado (probablemente adquirido durante la invasión y sumisión musulmana de España), "sancionado" ahora por la RAE bajo una forma –en mi ver- falaz.

Y COMO SI ESO FUESE POCO...

3 - **U**na variante de la palabra *ojalá* es *oxalá* (en ciertos lugares *ochalá*), que es su traducción literal, por ejemplo, al portugués con el mismo sentido de deseo supersticioso como en el español pero que, además, es también el nombre de una de las deidades de la religión *Yoruba* (un tipo de vudú, procedente de África).



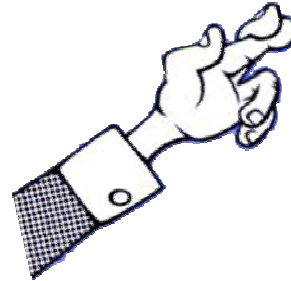
Esa deidad está diseminada en las santerías de América, muy presentes en Brasil, Panamá, Puerto Rico, República Dominicana, Cuba, Venezuela, lugares con gran población hispana en los EEUU. las cuales últimamente ya se han extendido hasta por varios países de Europa, pese a que en algunos de esos cultos haya sacrificios de sangre e invocaciones a espíritus y fuerzas malignas (*"No participéis en las obras infructuosas de las tinieblas, antes bien denunciadlas. Ef 5:11"*)

4 - **Y** finalmente, hay quienes empleen esa palabra *-ojala-* con una finalidad propia y exclusiva (pero esto ya es otra historia), tal como la define la RAE: *"Denota vivo deseo de que suceda algo"*. En otras palabras, que obre la "suerte".



Si te atienes a esa misma definición entenderás que decir *ojalá* esperando que ocurra lo que quieres solo por pronunciarlo no pasa de una superstición, tal como si envés dijeras

abracadabra esperando conseguirlo como que por un "pase de magia" o entonces creer que los efectos de lo que causes vaya a cambiar porque se te desee "suerte".



Estoy seguro que tú mismo debes conocer a muchas personas inteligentes que se autoproclaman no creyentes y que paradójicamente se dejan conducir en sus vidas por la influencia de los astros, talismanes, cartas, adivinanzas, gatos negros, paraguas abiertos dentro de casa, cruzar los dedos, pasar bajo escaleras, espejos rotos, patas de conejo, herraduras, tréboles de cuatro hojas, mal de ojo, suerte y mala suerte, viernes trece, manekinekos, herradura, augurios, tocar madera y un sin-fin de otros "dioses" que terminan por también constituir una verdadera religión pagana, la cual por fin termina esclavizándoles.



En mi modesta opinión estas personas no son "no creyentes" como afirman, sino que simplemente creen en otra cosa (**)

CADA UNO A LO SUYO

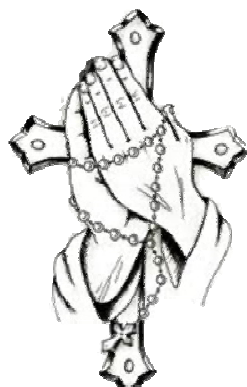
Pero cuidado, no sería lo mismo para un mahometano que -él si- aunque no estuviera contando con "suerte" al pronunciar *ojala*, le estará rogando fidedignamente por un deseo a la deidad de *su* propia religión. Él espera que Alá obre, y no la suerte.

Párate por unos instantes y razona. Si lo que realmente quieres es contar con el favor de Dios, pídeselo directamente a Él; no necesitas caer en supersticiones ni tampoco hacerlo contribuyendo a la exhortación de creencias que no son la de tu propia fe.

Creo que como católico mejor sería que empezaras dedicarte a evangelizar...

CUESTION DE COHERENCIA

Cuando me explicaron todas estas cosas inmediatamente me propuse a celar mejor por mi propio vocabulario. Confieso que en el principio no me fue fácil debido al viejo hábito de repetir *ojalá*, pero habiendo quedado consciente de lo que involuntariamente estaba ayudando a perpetuar, me sorprendió descubrir la cantidad de veces que lo hacía. Y eso me abrió los ojos para otras cosas más, aparentemente insignificantes, pero que no eran coherentes con mi fe.



Como católico -además de ser coherente- puedes darle más gloria a tu propio Dios invocándolo directamente a Él en lugar de hacerlo rogándole a deidades de otras religiones, ¿ya te habías parado a pensar en eso?

Hacer ese cambio no implica en grandes esfuerzos; el primer paso es estar consciente. No hay diferencia notable de esfuerzo entre decir una cosa y la otra. Es solo cuestión de una nueva costumbre.

De comienzo te sorprenderás por las veces que volverás al *ojalá* por fuerza de hábito pero no te preocupes, que luego te acostumbrarás.

Yo ahora me valgo de toda una riqueza de fórmulas que se ajustan como guantes a las distintas situaciones de mi vida diaria envés de estar siempre empleando una misma *palabra-comodín* impensada: "Dios quiera", "con la ayuda de Dios", "que Dios me ayude", "que Dios me ampare", "Dios lo permita", "Dios no lo permita", "Dios mediante", "si Dios quiere", "Dios me proteja", "por la voluntad de Dios", "por la Gracia de Dios", "lo que Dios quiera", "como Dios lo quiera", "por la voluntad de Dios", "si es la voluntad de Dios", "espero que así sea" o simplemente, "Amén".

Dios quiera que hayas comprendido el alcance de lo que un día recibí y ahora te he intentado pasar.

R. Deoduce

(*) Mozárabe - Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española: "5. *adj. Se dice de la lengua romance, hoy extinta, heredera del latín vulgar visigótico, que, contaminada de árabe, hablaban cristianos y musulmanes en la España islámica. U. t. c. s. m.*"

(**) Catecismo de la Iglesia Católica dice:

"(...) "Estos ídolos vanos hacen vano al que les da culto. Como ellos serán los que los hacen, cuantos en ellos ponen su confianza" # - 2112

"Todas las formas de adivinación deben rechazarse: el recurso a Satán o a los demonios, la evocación de los muertos, y otras prácticas que equivocadamente se supone "desvelan" el porvenir (cf. Dt 18,10; Jr 29:8). La consulta de horóscopos, la astrología, la quiromancia, la interpretación de presagios y de suertes, los fenómenos de visión, el recurso a "médiums" encierran una voluntad de poder sobre el tiempo, la historia y, finalmente, los hombres, a la vez que un deseo de granjearse la protección de poderes ocultos. (...)" # - 2116

"Todas las prácticas de magia o de hechicería mediante las que se pretende domesticar potencias ocultas para ponerlas a su servicio y obtener un poder sobrenatural sobre el prójimo -aunque sea para procurar la salud- son gravemente contrarias a la virtud de la religión. (...)" # - 2117

www.deoduce.org